



EDITORIAL

Gerenciar la reactivación

El plan del Gobierno requiere tanto del directo liderazgo presidencial como de una coordinación ejecutiva de Nariño.

Francisco Miranda Hamburger

Director de Portafolio

f FACEBOOK

✉ ENVIAR

TWITTER

in LINKED IN

G+ GOOGLE PLUS

🔖 GUARDAR

POR: FRANCISCO MIRANDA HAMBURGER · JULIO 23 DE 2020

El pasado 20 de julio, el presidente, Iván Duque, les propuso al Congreso y a los colombianos un camino para enfrentar los impactos económicos y sociales de la pandemia del coronavirus.

En su discurso, el primer mandatario esbozó un plan de reactivación económica y de apoyo social que bautizó el “Nuevo Compromiso por el Futuro de Colombia”.

Para Duque, la senda de la recuperación de la economía, hoy en históricos problemas, pasa por la generación de empleo, la infraestructura, la vivienda, las industrias creativas, las energías renovables, el fortalecimiento de los programas de ayudas sociales, alivios al campo, la aceleración de los PDET y cambios sustanciales en el sector salud.

Esta estrategia gubernamental cubre cuatro pilares, decenas de proyectos de iniciativa privada y el impulso de cinco proyectos de ley, como mínimo. Según cifras del propio jefe del Estado, este “Compromiso por Colombia” deberá articular recursos públicos y privados por unos 100 billones de pesos -un diez por ciento del PIB- y la generación de más de un millón de empleos directos e indirectos en los próximos años.

Con el lanzamiento de este plan de reactivación, el presidente Duque no solo marca el inicio del segundo tiempo de su gobierno, sino también le impone a su legado un fuerte acento económico.

En otras palabras, que Colombia no solo supere la pandemia de la covid-19, sino que recupere una senda de dinamismo en su economía, se convirtieron en las dos promesas presidenciales más cruciales para los dos años que le quedan en el poder.

Por esa razón, a partir del lunes pasado, la palabra más repetida de la administración Duque es “reactivación”. Incluso, el miércoles pasado, la vicepresidenta, Marta Lucía Ramírez, junto al Ministerio de Comercio y ProColombia, lanzaron una estrategia de 13 acciones llamada “Adelante con confianza” orientado

Lo más leído

1. El avance de vacunas, medicamentos y terapias contra el coronavirus
2. Las tarifas a pagar por servicios de UCI a paciente de covid-19
3. Colombia registró hoy la cifra diaria más alta de muertes por covid
4. Diferencie entre lo urgente y lo importante para no malgastar su plata
5. ‘El 37% de los empleadores suspendió aporte pensional’
6. Denuncian que hospitales de Caracas están cerca de colapso

EDITORIALES ANTERIORES DE

FRANCISCO MIRANDA HAMBURGER

22/07/2020 La pandemia y el hambre

21/07/2020 El segundo tiempo

20/07/2020 El primer vuelo

al apoyo a 200 mil mipymes, aumentar las exportaciones y apoyar al golpeado sector turístico, entre otros temas.

Anteriormente, tanto el sector vivienda como el minero-energético, partes integrales del “Compromiso por Colombia”, anunciaron sus proyectos para la reactivación. Sin embargo, sin una sombrilla eficaz y unos mensajes interconectados, estas necesarias propuestas confunden el tono y las metas de un plan tan ambicioso.

En estas últimas semanas se ha hecho evidente que este programa de reactivación económica necesita para su despliegue tanto el liderazgo directo del presidente de la República como una coordinación ejecutiva desde la Casa de Nariño.

Lo primero ya quedó claro en el discurso del pasado 20 de julio. No obstante, la cara y la vocería principal del esfuerzo público-privado para salir de esta crisis como sociedad debe ser la del presidente Duque.

Otro aspecto necesario en la puesta en marcha de este ambicioso plan es la coordinación tanto entre las instituciones del Gobierno como entre el Ejecutivo y los actores privados a cargo de desarrollar los distintos proyectos e iniciativas en infraestructura, energía, construcción y cultura.

Prácticamente todo el gabinete ministerial, en mayor o menor grado, no solo contribuye a los pilares del “Compromiso” sino también tendrá que convocar, jalonar y acelerar al sector empresarial. Una cabeza en Casa de Nariño, con acceso al despacho presidencial, experiencia en el sector privado y capacidad ejecutiva, constituiría una buena alternativa para “gerenciar” un esfuerzo tan crucial.

Además, la reactivación de la economía demanda tanto un seguimiento cercano a los pilares y proyectos como una comunicación estratégica para que el Gobierno, las empresas y los hogares caminen juntos la senda de la recuperación. Hoy es muy cierta la expresión de “todos estamos en el mismo barco”.

Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

[REPORTAR ERROR](#)

[IMPRIMIR](#)

Recomendados

OPINIÓN

NEGOCIOS

MIS FINANZAS

TENDENCIAS



Portafolio

De nuevo, a regular Uber



Portafolio

El histórico acuerdo europeo



Portafolio

La estupidez humana



Portafolio

El problema de la leche